

**Vilches Fernández, Rocío**

*Historia caballescica de Don Claridoro de España, libro de caballerías manuscrito*

Letras N° 59 - 60, 2009

Este documento está disponible en la Biblioteca Digital de la Universidad Católica Argentina, repositorio institucional desarrollado por la Biblioteca Central "San Benito Abad". Su objetivo es difundir y preservar la producción intelectual de la institución.

La Biblioteca posee la autorización del autor para su divulgación en línea.

Cómo citar el documento:

Vilches Fernández, Rocío. "Historia caballescica de Don Claridoro de España, libro de caballerías manuscrito" [en línea]. *Letras*, 59-60 (2009). Disponible en: <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/historia-caballescica-don-claridoro-espana.pdf>

[Fecha de consulta:.....]

(Se recomienda indicar fecha de consulta al final de la cita. Ej: [Fecha de consulta: 19 de agosto de 2010]).

## *Historia caballeresca de Don Claridoro de España,* libro de caballerías manuscrito

**Rocío VILCHES FERNÁNDEZ**

*Universidad de Alcalá de Henares*

*Centro de Estudios Cervantinos*

**Resumen:** *Historia caballeresca de don Claridoro de España es un libro de caballerías manuscrito de finales del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Nacional de España con la signatura Ms. 22.070. La comunicación pretende dar a conocer este libro de caballerías inédito que tan sólo ha sido citado dentro del corpus caballeresco. Su estudio será un eslabón más para completar el análisis conjunto del género caballeresco, de extraordinaria importancia en las letras del Siglo de Oro. El manuscrito consta de 369 folios manuscritos en letra humanística y se sitúa a finales del siglo XVI. Anónimo y de fecha desconocida, la obra se nos conserva carente de principio y final. En el lugar del primer folio se nos ofrece un añadido posterior de cuatro folios con los que se trató de suplir la falta de ese primer folio, aunque en gran medida se trata de un plagio del primer capítulo del texto, que a todas luces fue elaborado tras la lectura de los primeros folios conservados del manuscrito original. El último folio, por su parte, queda interrumpido hacia la mitad de la columna izquierda sin ofrecer ningún desenlace a la historia.*

**Palabras clave:** *Claridoro - caballerías - manuscrito - inédito*

**Abstract:** *The chivalrous history of don Claridoro of Spain is a book of chivalry manuscript dated at the end of the sixteenth century, kept by the National Library of Spain under the signature Ms. 22.070. This paper aims to make known this unpublished book of chivalry, which until now has only been cited within the chivalric corpus. Its study will constitute another link to complete the investigation on the chivalric genre as a whole, which was of extraordinary significance in the Golden Age literature. The manuscript has 369 folios handwritten in humanistic typography and is dated at the end of the sixteenth century. Anonymous and of unknown date, the work does not preserve the beginning and the ending. Instead of the first folio we have a later addition of four folios which intended to fix the absence of the first folio, though at length it is a plagiarism of the first chapter of the book, and it is clear that it was elaborated after reading the first folios preserved on the original manuscript. The last folio, on the other hand, is interrupted in the middle of the left column without offering an ending to the story.*

**Key-words:** *Claridoro - chivalry - manuscript - unpublished*

*Historia caballesca de don Claridoro de España* es un libro de caballerías manuscrito de finales del siglo XVI que se conserva en la Biblioteca Nacional de España con la signatura Ms. 22.070.

Muy pocos son los datos que conocemos sobre este libro de caballerías; tan sólo ha sido citado dentro del *corpus* de obras caballerescas<sup>1</sup> o en antologías del género<sup>2</sup>.

Pascual de Gayangos en su *Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año 1800* incluye el *Claridoro* dentro del grupo de libros de caballerías pertenecientes al ciclo greco-asiático, concretamente dentro de los libros independientes de los ciclos de *Amadís* y de *Palmerín*. Gayangos distingue seis tipos de libros de caballerías en su catálogo: el ciclo bretón, el carolingio, los libros de caballerías a lo divino, los libros caballerescos fundados en asuntos históricos, principalmente españoles, las traducciones e imitaciones del *Orlando* y otros poemas caballerescos en castellano y el ciclo greco-asiático, en el que se encuentra *Claridoro*. La única información que se nos ofrece en este catálogo es que el libro consta de 744 páginas y que fue vendido en Londres en casa de Sotheby en junio de 1825, datos que proceden de *El Repertorio Americano* de Vicente Salvá<sup>3</sup>. Esta información es la que ofrece José Simón Díaz en su *Bibliografía de la Literatura Hispánica* (SIMÓN DÍAZ, 1965: 483). Salvá, en el citado *Repertorio*, añade que “era libro caballeresco, i que no aparecía quien su autor fuese”<sup>4</sup>. Daniel Eisenberg en su bibliografía de libros de caballerías de 1979 especifica que esta obra no es la misma que la titulada *Claridoro i Rosamira*, un manuscrito del siglo XVII dedicado al infante Baltasar Carlos que consta de 181 folios<sup>5</sup>.

El formato de la obra es el característico de los libros de caballerías: su considerable extensión, 372 folios, en letra humanística y escrito a doble columna, nos revela una imagen externa bien conocida por los lectores de la época. Anónimo y de fecha desconocida, el texto se nos conserva carente de principio y final. En el lugar del primer folio se

<sup>1</sup> En algunas clasificaciones del *corpus* caballeresco como la de Juan Ignacio Ferreras (FERRERAS 1986: 121-141) no se cita el *Claridoro*. Ferreras establece cuatro materias: materia de Bretaña, materia de Francia, materia de Roma y materia castellana, donde no cita nuestro libro de caballerías, ni entre los libros de caballerías sin fecha conocida ni entre los que permanecen inéditos.

<sup>2</sup> Lucía Megías (2001: 146-152) incluye en su antología cuatro fragmentos de *Claridoro*: el primero pertenece al tercer capítulo del primer libro, en el que Claridoro recibe unas armas mágicas y una carta de manos de una misteriosa doncella; el segundo procede del capítulo 29 del segundo libro, donde la princesa Clera escribe a Claridoro una carta de reconciliación en la que le pide perdón por el daño que le ha hecho; el tercer fragmento pertenece al falso milagro en el sepulcro de Mahoma, en el capítulo 35 del segundo libro; el último pertenece al capítulo 39 del segundo libro, dedicado a la transcripción de cartas de amor de Isiana y Rosana a sus caballeros.

Alvar y Lucía Megías (2004: 393-396) incluyen en su antología el fragmento del falso sepulcro de Mahoma, citado en la anterior antología y en la de Aguilar Perdomo y Lucía Megías (2008: 354-357).

<sup>3</sup> Gayangos (1874: LXXIII) cita mal la fuente de donde procede su información, ya que confunde “Sotheby” con “Southey”: “Según don Vicente Salvá (*Repertorio Americano*, tomo IV, p. 51), un libro manuscrito con este título, con 744 páginas, se vendió en Londres en casa de Southey en junio de 1825”.

<sup>4</sup> “Don Claridoro de España. —Libro en fol. M.S. de 744 páginas que vendió Mr. Sotheby en junio de 1825 en esta capital. No tuvimos tiempo de examinarle, i sí solo de ver que era libro caballeresco, i que no aparecía quien su autor fuese” (Salvá, 1827: 51).

<sup>5</sup> Eisenberg (1979: 58) señala que “this is presumably not the same as the *Claridoro i Rosamira*, a MS from the Phillipps collection sold by Sotheby’s in 1973, since this MS, of the 17th century and dedicated to Baltasar Carlos, consisted of only 181 leaves”.

nos ofrece un añadido posterior de cuatro folios con los que se trató de suplir la falta de ese folio inicial, aunque en gran medida se trata de un plagio del primer capítulo del texto, que a todas luces fue elaborado tras la lectura de los primeros folios conservados del manuscrito original. Estos folios añadidos se conservan mutilados —posiblemente para ser encuadrados junto con el manuscrito— y nos impiden leer el final de línea de los mismos. El último folio, por su parte, queda inconcluso hacia la mitad de la columna izquierda sin ofrecer ningún desenlace a la historia.

Pero el formato de los libros de caballerías no es un elemento caracterizador del género en sí mismo, es decir, solamente la unión de estas características externas y de unos determinados contenidos nos permiten hablar con propiedad del género caballeresco, ya que el éxito de estos libros será aprovechado en muchas ocasiones por impresores y libreros para publicar obras de muy diversa naturaleza literaria sirviéndose de estas particularidades de formato, como subraya José Manuel Lucía Megías (2004).

*Claridoro de España* narra las aventuras de este príncipe, hijo del rey Constantino de España, ligadas desde el comienzo de la obra a su amistad con el príncipe de Francia, Florinaldos, con quien parte de la corte en busca de aventuras por diferentes lugares. Además, esta amistad con el príncipe francés propiciará que Claridoro conozca a su amada Clera, ya que esta princesa es hermana de su amigo Florinaldos. Al mismo tiempo, el príncipe francés se enamora de la hermana de Claridoro, la princesa Rosana. Las aventuras caballerescas y las amorosas se desarrollarán, pues, de forma paralela.

Respecto a la temática del libro que nos ocupa, si hay un elemento característico éste es sin lugar a dudas el ambiente cortesano y galante que impregna toda la obra.

En cuanto a las pruebas amorosas una de las más destacadas del *Claridoro* es la Aventura de las Penas de Amor. Un anciano de Menfis llega con una prueba que solamente podrán acabar los dos más enamorados del mundo y que será superada por Claridoro y Clera. Esta ordalía amorosa, que está predeterminada para los más fieles amadores, no puede ser ganada con esfuerzo sino sólo con la supremacía de sus sentimientos, lo que nos remite a pruebas como la del Arco de los Leales Amadores de *Amadís de Gaula*.

El rey de Menfis tuvo un hijo, Socino, que se enamora de la hija del señor de Diópolis, Drusila. Un caballero griego enamorado de ella trama una traición al saber que está enamorada de su primo Socino y hace que su padre los descubra juntos y los mate. Pero esta aventura no puede acabar si no es de mano de los dos más enamorados. Tras probarse muchos caballeros, entre ellos reyes tan valerosos como los de Sicilia, Francia y España, y no conseguirlo, se prueba Claridoro, que tras superar diversos obstáculos entra en una sala que cada vez se hace más estrecha y que finalmente logra destruir. Cuando sale se encuentra a Socino y le quita el cuchillo que tiene clavado. El premio de Claridoro está en una habitación de oro y diamantes: es un pequeño espejo en el que están reflejadas su amada princesa de Francia y su hermana. Cuando Claridoro desee estar en el lugar de su hermana verá su rostro reflejado en el espejo.

Las damas de la corte también se quieren probar en la aventura y, tras intentarlo la reina de España, la princesa de Sicilia y la de España, entra Clera, princesa de Francia, quien consigue librar a Drusila del puñal que tiene en el pecho. Después, cuando el padre es perdonado por la hija vuelve a la vida. Finalmente una dama le da a Clera una sortija con un diamante en el que ve reflejado a su amado príncipe. El padre de Drusila es también perdonado por Socino y entonces los amantes se casan y el rey, que había revivido, muere.

El intercambio de cartas entre los enamorados también es muy frecuente en este libro de caballerías. El príncipe Claridoro declara su amor a Clera mediante una carta y trata de justificar su atrevimiento:

[...] como amor no aguarda leyes á usado conmigo de su libertad dándome ocasión a que ponga este papel en manos de vuestra alteça (fol. 88v).

La princesa Clera responde:

[...] al amor agradezco bien tan grande como ser ocasión de que se acordasse de mí quien yo no puedo olvidar (fol. 90r).

Un comportamiento mal interpretado por parte de Clera lleva a Claridoro a iniciar una penitencia amorosa voluntaria tras recibir una carta de ruptura de la princesa que tiene su modelo en sendas epístolas enviadas por Oriana e Iseo a Amadís y Tristán respectivamente. Como subraya M<sup>a</sup> Carmen Marín Pina (1988) estas cartas serán el patrón a seguir en los demás libros de caballerías.

Iseo, enterada de la boda de Tristán con Iseo de las Blancas Manos, destaca la deshonra en la que ha caído su persona y advierte a su amado de la desgracia que le puede suceder por su culpa: “¡E no quieras que, con infernal rabia, aya de fazer cosa que, en no cumpliendo mi deseo, acarree mi desastrada muerte!” (*Tristán de Leonís*, 1999: 92).

En el caso de Oriana, la supuesta infidelidad de Amadís la sume en la más profunda tristeza, se queja del mal pago que ha recibido y ordena a Amadís que no se acerque más a ella: “y pues este engaño es manifiesto, no parezáis ante mí ni en parte donde yo sea” (*Amadís de Gaula*, 677). Esta carta dará lugar a la penitencia de Amadís, convertido en Beltenebros, en la Peña Pobre.

De la misma forma, Clera envía a Claridoro una carta de ruptura tras verlo mirar un espejo mágico en el que se ve su rostro e interpretar que es el de otra dama. Las reminiscencias de las dos cartas anteriores son evidentes:

No penséis, príncipe ingrato, que amor me fuerça a hacer eso sino mi honra, la cual en vuestras desleales manos á sido mal guardada, pues teniendo vuestra boluntad en otra parte me abéis querido engañar [...]. Os ruego [...] que no parezáis delante de mí jamás, porque cuando otro remedio no tenga yo misma me daré el castigo que merezco en aberos creído dándome la muerte con mis propias manos (fol. 118v).

Otro elemento común son cartas de reconciliación en las que la dama pide perdón por su actitud, como vemos en la siguiente carta de Clera:

[...] es razón no dar crédito a quien tan malo le tubo de bos. [...] Os suplico con todo el amor que os tengo me le perdonéis y pongáis en olvido y os bengáis luego qu'esta recibáis a mi presencia para restaurar mi vida y contento. [...] Bien pudiera traeros muchos exenplos de personas balerossas que perdonaron semejantes yerros (fols. 228v-229r).

La importancia que tiene la comunicación epistolar en este libro de caballerías nos permite establecer relaciones entre el género caballeresco y la ficción sentimental. Como ha subrayado Marín Pina (MARÍN PINA, 1988) en ambos géneros la utilización de las cartas tiene una función textual y una modélica. La función textual es diferente en estos dos géneros, ya que en la ficción sentimental buena parte de las bases narrativas se asientan en la inclusión de estas cartas y en la literatura caballeresca tienen un papel secundario, si bien su utilización proporciona nuevos recursos. En cuanto a la función modélica, en ambos casos podemos decir que las cartas constituyeron prácticos modelos para los lectores y provocaron las consiguientes críticas de los moralistas, que las consideraban un mal ejemplo a imitar. El interés por estas cartas queda patente en las tablas de capítulos de algunas obras, donde se destaca tipográficamente la inclusión de epístolas en un determinado capítulo. En palabras de Marín Pina estas cartas “sirvieron para confeccionar, o en su caso suplir, los manuales epistolares al uso que brindaban las socorridas falsillas amatorias junto a otras pautas de comportamiento también amoroso” (MARÍN PINA, 1988: 24).

La creación poética de temática amorosa y otras habilidades cortesanas constituyen otro aspecto destacado en el *Claridoro*. En un momento en el que el caballero no solamente debe guerrear sino también “completar sus habilidades con el desenvolvimiento en las artes del trato palaciego” (RÍO NOGUERAS, 1993: II, 73), Claridoro representa el paradigma del caballero bien formado en ambas esferas. Como guerrero, desde los doce años da muestras de su habilidad, ya que a esta edad “començó a andar a cavallo y aprender la destreça de las armas [...] que por todos por milagro era juzgado” (fol. 6r).

Respecto a su formación cortesana, Claridoro ha recibido una refinada educación:

[...] se aficionaba [...] a leer istorias de cavalleros antiguos y balerosos y al arte de poesía y a saver diferencias de lenguas; y gustaba juntamente con esto tanto de la música, que del tienpo que de los otros exercicios le sobra lo enpleaba en esto. Y [...] cuando bino a tener doce años fue único de cualquiera de las artes dichas (fol. 6r).

Además, Claridoro destaca en todos los aspectos del trato social cortesano, ya que era “alegre y conversable” (fol. 6v) y un excelente bailarín. En todos los saraos se subraya que el príncipe español danzaba “con tanta ventaja y destreça que cosa de admiración parecía” (fol. 32v).

Otra de sus habilidades ya señaladas es la música, de ahí que en varias ocasiones aparezca tocando la vihuela y cantando romances para mitigar sus penas amorosas o para expresar su alegría, como ocurre cuando Clera le escribe su primera carta de amor:

A un corazón aflijido  
 un repentino contento  
 es bastante a lo que siento  
 a tenerle sin sentido (fol. 90v)<sup>6</sup>.

En este punto cabe destacar la relación entre estas composiciones líricas y la poesía de cancionero. Francisco Rico señala que “la lengua supervivencia de la poesía cancioneril debe entenderse como un fenómeno inseparable de la fortuna de los libros de caballerías” (RICO, 1990: 223). Además de estas composiciones abundan en nuestro libro de caballerías las letras de justadores y los poemas en padrones y epitafios, cuyo análisis excede los límites de esta comunicación.

Respecto a las aventuras bélicas en las que la valentía de Claridoro queda patente destacamos los enfrentamientos en la sangrienta guerra contra los moros. Tras recibir una carta de desafío de parte del rey Argel, Claridoro elige a nueve caballeros para el combate. El español se enfrenta al moro Poliferno, un fuerte guerrero al que vence con mucho esfuerzo, con lo que la descripción de la batalla es extensa y mantiene la tensión por conocer al vencedor en tan reñido enfrentamiento. La fortaleza del príncipe español es tal que en diversas ocasiones a lo largo de esta guerra lucha con varios moros a la vez vencéndolos sin gran dificultad. Claridoro es descrito como un esforzado guerrero que acomete a sus enemigos “causando nuevos arroyos de sangre” (fol. 75v). Respecto a su destreza con las armas se nos dice que “meneaba su espada, de suerte que segundo golpe pocos o ninguno l’esperaba” (fol. 114v). Por ello, no es de extrañar el elevado número de víctimas del ejército enemigo y los escasos daños a la milicia española.

En cuanto a las aventuras maravillosas la más destacada en el *Claridoro* es la del Castillo de las Mudanzas del Mundo y la Torre de los Desengaños. Durante el destierro amoroso de los príncipes Claridoro y Pireno, injustamente abandonados por sus damas, ambos se encuentran y llegan a la Ínsula de Bona Fortuna, un paraje deleitoso en el que descubren un hermoso castillo. El príncipe español busca la entrada a este Castillo de las Mudanzas del Mundo y, tras superar varios obstáculos y vencer a diferentes monstruos, llega a un patio en el que encuentra una estatua del sabio Aristón, en la que hay un letrado que advierte de la muerte que padecerá quien se atreva acercarse a dicha estatua. Sorteado todos los peligros que se encuentra en su camino llega a una rica torre en la que hay un padrón que marca el acceso a la “primera composición del mundo”. En esta torre Claridoro se encuentra con el caos: todos los elementos, el agua, la tierra, el aire y el fuego, están mezclados. Más adelante los encuentra ya separados y de la tierra se va formando un hombre. Después sale de la torre y entra en otra más rica que la anterior, dedicada a la Edad de Oro. En ella ve en un trono a los dioses Verdad y Justicia gobernar.

<sup>6</sup> Río Noguera (1993: II, 75) no considera un ejercicio cortesano este tipo de composiciones poéticas ya que “son efusiones líricas sinceras, producto de más o menos arrebatados sentimientos personales, de cariz bien diferente del que exhibe el juego cortesano de puro lucimiento y demostración habilidosa con el verso”.

Los árboles dan todos los frutos que el hombre desea y no existe la tiranía. A continuación, después de vencer a dos salvajes se encuentra con la Edad de Plata, donde se han producido algunos cambios: el perpetuo buen tiempo ha cambiado por las cuatro estaciones y ahora el hombre tiene que sufrir para conseguir el sustento. Un monstruo defiende la entrada a la torre de la Edad de Alambre, donde Claridoro ve las guerras pasadas y futuras y las miserias del hombre. Tras muchos obstáculos pasa a la torre de la Edad de Hierro, donde los hombres representan sus vicios y odios.

Finalmente accede a la Torre de las Mudanzas del Mundo, donde observa los cambios de fortuna en la vida de los hombres. Al salir de ella, una gran tormenta la destruye y Claridoro se encuentra un padrón que anuncia lo que encontrará en su interior: el sabio Aristón, que conoce el pensamiento de la persona amada, informará a los enamorados de lo que deseen. En esta Torre de los Desengaños, Claridoro y su amigo Pireno preguntan al sabio cuáles son los sentimientos de sus amadas y conocen los verdaderos motivos por los que fueron abandonados por ellas.

Otro elemento que no podía faltar en este libro de caballerías es la defensa del cristianismo y la lucha contra las creencias paganas. Claridoro es un caballero cristiano que se enfrenta a los moros en diversas ocasiones a lo largo de la obra, especialmente durante la larga guerra que mantiene España contra el rey musulmán de Argel y sus aliados, a la que aludíamos anteriormente. Pero la supremacía del cristianismo sobre el paganismo culmina cuando Claridoro descubre el falso milagro del sepulcro de Mahoma. Al llegar al sepulcro de Medina, donde se encuentran las cenizas de Mahoma en una caja de hierro, suspendidas en el aire dentro de una capilla de piedra imán, el príncipe español descubre que ésta se eleva por la atracción del imán y que, por tanto, el milagro no existe. Por eso, advierte a los turcos que custodian el sepulcro “que sólo el trino y uno se deve adorar” (fol. 268r) y que Mahoma “es ministro del demonio” (fol. 268r). Estas palabras tienen como consecuencia el enfrentamiento contra un gran número de musulmanes que llenos de ira atacan a Claridoro, “mas como iban acudiendo iban dexando los espíritus” (fol. 268r), que “más eran de mil los que a este tienpo en el suelo estavan” (fol. 268v).

En definitiva, esta comunicación ha pretendido elaborar una presentación de este libro de caballerías, recopilando las referencias existentes sobre la obra hasta la fecha para mostrar sucintamente las principales líneas temáticas de este libro de caballerías inédito, que sin duda merecerían un análisis más pormenorizado. Su estudio será un eslabón más para completar el análisis conjunto del género caballeresco, de extraordinaria importancia en las letras del Siglo de Oro.



### Bibliografía

- AGUILAR PERDOMO, M<sup>a</sup> del Rosario y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (eds.) (2008): *Antología de libros de caballerías españoles*, Bogotá, Grupo Editorial Norma.
- ALVAR, Carlos y LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (eds.) (2004): *Libros de caballerías castellanos (Una antología)*, Barcelona, Debolsillo.
- Amadís de Gaula*=García Rodríguez de Montalvo (2004): *Amadís de Gaula*, ed. de Juan Manuel Cacho Blecua, Madrid, Cátedra, vol. I, 5<sup>a</sup> ed.
- EISENBERG, Daniel (1979): *Castilian Romances of Chivalry in the Sixteenth Century: A Bibliography*, Londres, Grant & Cutler.
- FERRERAS, Juan Ignacio (1986): “La materia castellana en los libros de caballerías (Hacia una nueva clasificación)”, en *Philologica Hispaniensis in honorem Manuel Alvar*, tomo III: Literatura, Madrid, Gredos, pp. 121-141.
- GAYANGOS, Pascual de (1874): *Catálogo razonado de los libros de caballerías que hay en lengua castellana o portuguesa, hasta el año 1800*, Madrid, Rivadeneyra.
- LUCÍA MEGÍAS, José Manuel (2001): *Antología de libros de caballerías castellanos*, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos.
- (2004): *De los libros de caballerías manuscritos al Quijote*, Madrid, Sial, col. Trivium.
- MARÍN PINA, M<sup>a</sup> Carmen (1988): “Las cartas de amor caballerescas como modelos epistolares”, en J. P. Étienvre y L. Romero (coords.), *La recepción del texto literario* (Coloquio Casa de Velázquez-Departamento de Filología Española de la Universidad de Zaragoza, Jaca, abril de 1986), Zaragoza, Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Zaragoza-Casa de Velázquez, pp. 11-24.
- RICO, Francisco (1990): “Un penacho de penas. De algunas invenciones y letras de caballeros”, en *Texto y contextos. Estudios sobre la poesía española del siglo XV*, Barcelona, Crítica, pp. 189-230.
- RÍO NOGUERAS, Alberto del (1993): “Del Caballero Medieval al Cortesano Renacentista. Un itinerario por los libros de caballerías”, en Aires A. Nascimento y Cristina Almeida Ribeiro (eds.), *Actas do IV Congresso da Associação Hispânica de Literatura Medieval (Lisboa, 1-5 outubro 1991)*, Lisboa, Edições Cosmos, vol. II, pp. 73-80.
- SALVÁ, Vicente (1827): “Bibliografía española, antigua i moderna con la noticia mas completa que se conoze sobre los libros de Caballería”, en *El Repertorio Americano*, tomo IV, Londres, Librería de Bossange, Barthés i Lowell, pp. 26-74.
- SIMÓN DÍAZ, José (1965): *Bibliografía de la Literatura Hispánica*, tomo III, volumen segundo, Madrid, CSIC / Instituto Miguel de Cervantes de Filología Hispánica, 2<sup>a</sup> ed.
- Tristán = Tristán de Leonís (Valladolid, Juan de Burgos, 1501)* (1999): ed. de M<sup>a</sup> Luzdivina Cuesta Torre, Alcalá de Henares, Centro de Estudios Cervantinos, col. Los Libros de Rocinante, 5.